



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6 — PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Madrid 28 de Febrero de 1895

AÑO III — NÚM. 73

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

Número suelto, 15 céntimos.— Idem atrasado 20 céntimos.

Toda la correspondencia al Director,
No se devuelven los originales.



VICTORIANO GAMBORENA

VICTORIANO GAMBORENA

SI existe el arte en el juego de pelota, el primer artista es Gamborena.

Negarle este título, equivale á privar al *sport* de la cualidad de espectáculo que recrea y entretiene.

Victoriano es la síntesis del pelotarismo moderno, por ser de los que demuestran el movimiento andando.

¿Quién sino él, ejecuta en un solo partido todo el programa del varonil *sport*?

Muchos pelotaris de fama la adquirieron por razón de su superioridad en fuerzas ó por especiales aptitudes para determinada clase de jugadas y Gamborena la ha cimentado en la práctica de todas ellas y en la magnífica creación de su *bote pronto*.

Ha contendido con todos los pelotaris de primer orden, ha sostenido, en lucha con éstos, verdaderos pugilatos de los que salió casi siempre vencedor por tener el privilegio de conocer el flaco de sus enemigos á quienes atacó por el lado indefenso. Así ha ganado partidos al gran Irún, al coloso Portal y á tantos otros con quien compitió.

Desde que Gamborena se reveló pelotari de cuerpo entero en los memorables partidos de Jai-Alai, se vienen observando dos tendencias: una en los pelotaris y otra en el público.

La de los primeros consiste en hacer juego atrás para evitar la lucha con Victoriano y la del público en una confianza omnimoda para jugarse el dinero á su favor. Hechos harto elocuentes para probar lo que vale Gamborena como pelotari y muchacho de honradez.

He dicho «muchacho» porque fuera de la cancha es un verdadero niño, un si es ó no irreflexivo y despreocupado, cualidades que le perjudican en demasía.

Hasta el presente ha hecho un gasto grande de fuerzas y energías á causa de la intemperancia de su carácter poco formal, y de aquí las alternativas á veces buenas y otras malas, que se han observado en su juego; alternativas que han podido enajenarle las justas simpatías que contaba entre el público de Madrid. ¡Ah, si Victoriano consiguiera modificar sus arrebatos, inspirándose en el culto que otros de sus compañeros hacen de la profesión, volverían á aquellos tiempos de Jai-Alai en que electrizaba á la concurrencia con su juego multiforme y sus contorsiones de acróbata!

A poca costa puede reconquistar los lauros de entonces, ahora que latén las simpatías en una gran parte del público, que espera como un acontecimiento la reaparición del *niño de Rentería* en la cancha de Euskal-Jai, y puede hacerse aplaudir con sólo demostrar que posee fuerzas bastantes para luchar, pues de la variedad y filigranas de su juego está plenamente convencido todo el que conozca el pelotarismo al uso.

A pesar de figurar su retrato al frente de este número, no es ésta ocasión para hacer la biografía, después de las muchas que circulan por

ahí con datos referentes á su juego y á su persona. Nuestra tarea es la de estudiar al pelotari tal cual es y sin quemar el incienso del bombo, decirle á secas los defectos que reclaman enmienda y reparación inmediata.

Un escritor ilustre apellidó á Victoriano el «rey de los frontones,» á raíz de aquella memorable campaña de Jai-Alai y escritor tan versado en asuntos del *sport* vasco, debió hacer un estudio minucioso de las cualidades de nuestro pelotari para atreverse á bautizarle con tan encomiástico adjetivo, dándole el cetro real de las canchas.

Además, todos los revisteros han ponderado las cualidades excepcionales de Gamborena; así que éste viene obligado á hacer mucho más de lo que hasta ahora ha hecho, pues no en balde se adquiere una reputación para arrojarla en un momento, en que no la desgracia, sino el descuido sea el principal causante.

Manera de evitarlo es no presentarse al público sin antes hacer ensayos para asegurarse de que hay fuerzas bastantes, é insistir uno y otro día en la práctica de hacer saques, á fin de adquirir uno regular, pues hasta ahora estas son las dos únicas deficiencias que todo el mundo viene notando en el juego del célebre pelotari.

Otra de las cosas de que se quejan los aficionados, es del poco uso que hace de aquel valiente *revés-aire*, con el que tantos partidos ganó al principio de su carrera.

Tenga Victoriano muy en cuenta estas cariñosas advertencias y de este modo no le regateará los aplausos su admirador,

EL TÍO VERDADES



EN prensa ya nuestro número anterior, no fué posible ocuparnos del incidente ocurrido en el frontón el miércoles de la semana pasada, al tratar los celosos agentes de la autoridad de detener á un espectador, que en uso de un perfecto derecho y amparado en lo que el reglamento sobre apuestas consigna, trataba, con voz más ó menos fuerte, de hacer una travesía en favor de uno de los bandos que jugaban.

Gracias á la actitud de muchos de los espectadores que presenciaron el atropello, protestando de la arbitrariedad que trataban de cometer los agentes, el detenido quedó libre; y los susodichos representantes de la autoridad, tan frescos.

¿No existe un reglamento que autoriza las travesías entre los espectadores siempre que se efectúen sin *intermediario*? Pues la autoridad debe ser la primera en respetar aquello mismo que ella ha sancionado, y mucho menos atentar á la seguridad personal, porque á un agente, más ó menos mejor humorado se le antoje; con-

fiando en que sus excesos suelen á veces quedar sin correctivo.

Conocida de todos la rectitud con que procede siempre nuestra primera autoridad provincial, confiamos en que incidentes como el que dejamos relatado no volverán á repetirse, y para ello los agentes que acuden diariamente al frontón, no tienen más que cumplir con toda fidelidad las órdenes que sobre el particular tenga dadas el digno Gobernador civil.

*
**

Escrito lo que antecede, reanudamos nuestra acostumbrada crónica de los partidos jugados en la semana.

Día 21.

Ya pronosticábamos al hacer el juicio de *aquel* partido en que jugó Urbietta y en el cual no faltaron algunas censuras por la manera que entonces se condujo Miguel, que volvería por su buen nombre; que aquel percance fué un pequeño lunar que en nada podía amenguar la justa reputación de que goza. Y así ha sucedido; pues en el partido de esta tarde jugando con el Zurdo de Abando, contra Muchacho y Eguibar, sostuvo muy bien la lucha defendiéndose perfectamente de los ataques del zaguero contrario, pegando además con fuerza y haciendo muy buenas jugadas.

Eguibar trabajó bastante, pero lo encontramos menos fuerte de lo que acostumbra, excepto en alguno que otro *toque* que nos hizo recordar su potente brazo.

Su compañero Muchacho estuvo muy inseguro, así es que el Zurdo que en los comienzos del partido se mostró á la altura, en lo marrón, de su contrincante, se creció después y se aseguró mucho, rematando algunos tantos que decidieron su triunfo y el de Urbietta, dejando á la pareja derrotada en el tanto 40.

Consideramos que en esta combinación las fuerzas se encuentran bien equilibradas, razón por la cual veríamos con gusto que el partido se repitiera, pues á mayor abundamiento las opiniones entre los aficionados no andan muy acordes respecto de la superioridad de un bando sobre el otro.

Día 22.

Que Arana es un jugador que hará pronta y rápida carrera, se ha demostrado hoy contendiendo con un contrario como Sarasúa; si aún había incrédulos respecto de las envidiables condiciones del primero, porque no habíase batido con jugadores de los que han dado en llamar de primera, en el partido de esta tarde ya se habrán convencido de que Andrés no se achica ante ciertas *notabilidades*.

Sarasúa é Iturrioz que tenían enfrente la pareja Arana y Guruceaga, quedaron en 33 tantos, y esta es la mejor demostración de lo que afirmamos más arriba.

Melchor hizo un juego mejor de lo que esperábamos, pues además de la seguridad con que se batió, extendía mucho, imposibilitando las entradas temibles á revés-aire de Sarasúa, que fuera de algunas pelotas mandadas al rebote,

en lo demás, excusado es decir que siguió cometiendo el pecado de pifiar con pocos bríos de enmienda.

Iturrioz hizo lo que pudo, y nada podemos ni debemos censurarle, después de lo que decimos de su compañero y del modo que jugaron los contrarios.

Como última palabra, nos permitiremos dirigir un consejo al apreciable José.

Creemos no estaría demás que se impusiera alguna penitencia, tal como la de dedicar algunos ratos al ensayo constante, y es posible que practicando á diario el higiénico sport vasco, consiguiera volver otra vez á su gracia, de la que vive alejado desde hace tiempo.

Día 23.

Barcáiztegui y Bachiller, contra Amoroto y Aguirre, eran las dos parejas designadas para jugar hoy, y los primeros se apuntaron el anhelado tanto 50, sin que los otros pudieran pasar de los 45.

¿Que por qué llegaron á ellos? Por lo bien que se defendió Aguirre, por que lo que es por su compañero, la derrota hubiera sido desastrosa. Tan *desgraciado* estuvo Perico.

Barcáiztegui jugó mucho y muy seguro, con más *pulcritud* de lo que acostumbra; y llevando un zaguero como Bachiller, que *distingue*, no podía serles muy difícil ganar el partido.

¿No han notado ustedes qué tal y cómo viene jugando Amoroto, de cierto tiempo á esta parte parece iniciarse en él cierta decadencia?

Sería no poco sensible, que aquellas esperanzas que hizo concebir Perico, cuando empezó á jugar con los *grandes*, se malograsen.

Día 24.

Partido de atracción.

Pruébalo el que á pesar de ser primer día del carnaval y lucir el sol, cosa que ya casi teníamos por suprimida, la concurrencia á Euskal-Jai fué numerosa. Y los que abandonaron la fiesta carnavalesca por acudir al frontón, no salieron pesarosos.

La combinación de Arana y Tandil contra el Zurdo de Abando y Pasieguito, tenía superiores atractivos.

La estrella de Arana sigue sin eclipsarse. ¡Vaya un modo de jugar este simpático delantero! Su compañero Tandil estuvo muy bueno. Pero Pasieguito, archisuperior; tanto, que á poco que le hubiera ayudado el Zurdo, es posible que la victoria se hubiera declarado en favor de ellos. Un tanto que el de Abando quiso rematar en las postrimerías del partido cuando la pelota era mala, sin duda por no fijarse, influyó no poco en que alcanzasen el triunfo los contrarios.

En 45 tantos quedáronse los perdidosos.

Día 25.

Los cuatro jugadores que tomaron parte en la combinación, salieron á la cancha con grandes ánimos de lucha y no menores deseos de llegar á la meta.

Eran favoritos Barcáiztegui y Bachiller; pero ganaron Labaca y Aguirre, y eso que los pri-

meros fueron delante desde el tanto 18, hasta apuntarse 44 por 34; habiendo igualado antes en las dos primeras decenas hasta once veces.

Pero, ¡oh decepción dolorosa para los catedráticos! Aguirre, que todo el partido jugó mucho, y Labaca que le secundó bien, se apuntaron 14 tantos casi seguidos, llegando á igualarse los dos bandos en 48 y 49. *Por fin* venció la referida pareja, cuyo último tanto remató *Labaquita*.

Barcáiztegui se defendió con heroísmo, pero á Bachiller sin duda se le acabó *la cuerda*, y de aquí que los contrarios pudieron hacer aquel inesperado avance.

Día 26.

Soberbio partido él de esta tarde.

Se recordará por mucho tiempo la manera con que han jugado *artistas* tan sobresalientes como Pedrós y Sarasúa, de un lado, y Arana, Tandilero y Eguíbar, de otro.

Con decir que Sarasúa ha jugado como hace muchos tiempos no se le había visto, está dicho todo.

Después de la mitad del partido y cuando él y Pedrós tenían 29 tantos por 39 los contrarios, entró en juego, ¡y con qué arranques! Esta tarde no ha habido más remedio que aplaudir á José y aplaudirle mucho, haciéndonos olvidar sus deficiencias de otras veces.

Tandil muy seguro y superiorísimo en los rebotes, donde hizo maravillas de habilidad, vista, inteligencia, y todos los demás adjetivos encomiásticos que ustedes quieran.

Arana en todo cuanto hizo cumplió como su creciente fama le obligaba, y Eguíbar prestó su poderosa ayuda, salvo en algunos tantos en que se mostró algo incierto.

Pedrós con su juego fuerte de siempre y algunas cortadas que hizo, fué el Pedrós de los partidos anteriores; y como su pariente estuvo hecho un barbián, poco faltó para que ganaran el partido, sobre todo después de las tres aproximaciones al final, al apuntarse, cuando los contrarios estaban en 48, los tantos 45, 46 y 47, y aun llegar al 48 por 49.

El tanto 50 fué muy reñido y ganado por los tres campeones, merced á Tandil que devolvió cuatro rebotes, uno de ellos inverosímil, y á un último arranque de Eguíbar que se encargó de echar la llave.

* * *

Cerramos esta crónica con una demanda á la empresa, haciéndonos intérpretes de todos los aficionados que han presenciado el partido.

¡Que se repita!

SAN SALATS

EL DOCTORADO DE ARANA

EN todas las carreras existe, y hasta en las profesiones, su doctorado.

Y para llegar á maestro, hay que sufrir las penalidades de aprendiz y las de oficial, aunque éstas sean algún tanto menos duras.

Los artistas, que así llaman en Madrid al trabajador que hace algo, y al que se entretiene en el ejercicio de esgrima con el sable por la calle de Sevilla, antes de llegar á adquirir nombre, necesitan tomar la alternativa.

Los valientes maletas de pelo trenzado, para pasar de la categoría de matachines á *mataores*, han de mechar toros de verdad y gratis á beneficio de los empresarios, para que con el cartel adquirido puedan en adelante descansar, matando chotos y cobrando como directores; si se libran del hule que les tiende algún bicho defectuoso y cerrado que les abre camino para el otro barrio.

En todo pasa lo mismo. Se necesita tomar la borla del doctorado en la profesión (porque licenciados de todas las carreras y Universidades, hasta penitenciarias, abundan), para ejercerlo con provecho y *dignidad*.

Llevándose el *parné* y sin exponerse como un novillero suicida empujado por el hambre.

Una de tantas profesiones se ha hecho la del *pelotari*, ó *pelotaire*, que diría uno de los muchos sabios que por ahí nos han salido, dignos de redactar nuevo reglamento para uso de los frontones de Marruecos y Madrid.

* * *

En la tarde del Domingo de Carnaval, asistimos á la toma de alternativa, ó ejercicios para el doctorado como *pelotari*, de Andrés Arana.

El *chavó* se traía un historial de raza...

Había nacido en Eibar, en el pueblo mismo de Azpiri-Chiti.

Pasó por la pila de la parroquia de aquél.

Le cebaron con sobrado mimo sus buenos padres, y por la afición que le dominó al ejercicio de la pelota, se sacudió de carnes y desengrasó á fuerza del *blé*.

Había acreditado su pericia ganando en la presente temporada los quince partidos que la empresa de Euskal-Jai le proporcionara.

Levantó á pulso, gracias á su ayuda, como delantero, sin que la mayoría del público lo advirtiera á más de un zaguero que se consideraba con opción al retiro.

El muchacho prometía. Y contra la mayoría de los que prometen, daba, y fuerte, á la pelota.

De compañero con Tandilero, se echó á la plaza convertido en berrendo en colorao, arremetiendo con codicia contra Pasieguito y Zurdo de Abando, ambos famosos y de buen cartel.

Sacó admirablemente, haciéndole tanto al mismísimo Pasieguito; se defendió contra las cortadas y dos paredes de Enrique. Entrando bien de revés-aire, hizo descansar á Tandil y... se ganó el partido.

Orgullosa debió quedar de su ahijado el padrino que dió la alternativa al nuevo Doctor Arana.

Terminada la lucha, recibió la borla del doctorado con las debidas ceremonias del ritual el ascendido, con el certificado siguiente:

«D. M. Beraza y Legatza, canchero de Euskal-Jai, único frontón en ejercicio en la corte de España, y que puede conceder hoy alternativas de maestros *pelotaris*.

»Certifico: que D. Andrés Arana, después de brillantes ejercicios verificados ante profesores de saques, boleas, sotamanos, revés-aires y bote-prontos, ha obtenido *nemine discrepante* la nota de *sobresaliente* en los exámenes del 24 de Febrero de 1895.

»Le declaro, pues, Doctor delantero, que en adelante puede alternar con los pelotaris de primera fuerza, lo mismo aquí, como en las canchas de Beti-Jai, Jai-Alai, Fiesta Alegre y en las plazas de Bilbao, San Sebastián, Valladolid, etc., etc.

»Para que así conste, expido el título, que será reconocido y visado en los frontones españoles y los de las Américas del Sur.—M. Beraza Legatza.»

* * *

El nuevo maestro en el *sport* vasco es, físicamente hablando, de buenas carnes, de verdaderas libras, un *mutill eder egókiya*; por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Crean algunos, que no comprenden las entradas atrevidas sin que se corra y salte, que el muchacho es frío; pero según mis informes, indirectamente recogidos, tales caballeros confunden la reserva, el decoro honesto, el respeto habido á la debilidad y el precepto de San Pablo *Si non es castus, etc.*, con lo que han llamado frialdad.

Al soltar uno de sus elegantes reveses al rincón del cuadro 14, miren la postura de Andrés y á dónde se dirigen los gemelos de las gachis más barbianas. Ese efecto no lo consiguen los guasas avefrías. Es una *larya* de Rafael Guerra que deja prisionero al bicho y emocionadas las niñas, que se apresuran á aplaudir con entusiasmo.

Desde el paraíso nace el árbol genealógico de Arana; que en vasco quiere decir CIRUELO.

Hoy es caballero de la orden.

Que lo sea por muchos años.

JOSHEMARY

PREDICCIÓN DE RESULTADOS ⁽¹⁾

DECÍAMOS el otro día, que en los partidos teníamos que estudiar las cualidades de cada jugador para ver si formaban buena pareja; es decir, si las partes débiles de uno eran cubiertas por el otro.

Hoy expondremos qué clase de juego y qué compañero conviene á algunos pelotaris.

Empezaremos repitiendo que los clásicos necesitan un zaguero que aunque no tenga gran juego pelotee mucho, no un zaguero que su fuerte sea el rematar tantos. Beloqui con un zaguero en dichas condiciones, hará prodigios y tendrá muchas probabilidades de triunfo. Que no le den á Tandilero, si quieren formar una fuerte pareja, que aunque notable en combinación con Beloqui, ninguno hará el juego que corresponde á tan famosos jugadores; pero ponerle á Urbietta ó Eguibar y los aficionados podrán estar á su

lado, que el partido en que entren será de lucha y con armas para defenderse.

Lo dicho de Beloqui, se puede aplicar á Machín, y prueba de ello es que éste se hizo casi invencible con un zaguero que jamás hacía una jugada, pero era muy seguro y peloteaba mucho, Navarrete. En cambio, á Beloqui le dieron una serie de partidos con el Zurdo de Abando; hicieron tantos magníficos, recibieron grandes ovaciones, pero no pudieron ganar.

Muchacho, también boleista, es de distinto juego que los anteriores, y por el contrario le conviene un zaguero que remate como Tandil y en menor escala Iturrioz, porque es difícil meterle tantos en su lugar, si bien no remata mucho, por lo cual necesita un zaguero que lo haga. Gamborena es parecido, pero tiene la ventaja de su revés; éste tampoco hará gran cosa para lo que es, con un zaguero sólo de peloteo. Esta fué su equivocación cuando se unió con Pedrós para los desafíos y luego buscó á Navarrete, siendo en los dos derrotado. Creemos que si hubiese jugado con Tandilero, las luchas hubiesen sido más reñidas. Como también creemos que la pareja Irún-Tandilero no fué de acertada elección, necesita Irún un zaguero de peloteo.

Otro de los pelotaris que necesitan para luchar, contra una pareja fuerte, de un zaguero de jugadas, es Arana, con Tandilero la formará una que podrá competir con las mejores.

También al Chiquito de Ondárroa le conviene este zaguero ó Pasieguito ó Iturrioz ó Lasa, según la fuerza de sus contrarios.

El Zurdo de Abando, por el contrario, ahora que se dedica á delantero, necesita un zaguero de peloteo, los dichos anteriormente, Urbietta y Eguibar, Melchor y Franchesa. El Zurdo con Tandilero hará poco, ninguno podrá resistir el peloteo.

De Irún y Portal se tendría que decir lo mismo que de Beloqui, Machín y el Zurdo, aunque por su extraordinaria boleá, cuando los zagueros no son fuertes, ellos son los que dominan el tanto, no así cuando lo son, como pasaba en los partidos con Pedrós y el Chiquito de Abando, que ganaban uno ú otro indistintamente de los delanteros que llevaban, según se encontraban de fuertes el día del partido.

Creemos que es cuanto puede decirse como regla general de los pelotaris y sus probabilidades de triunfo.

Lo demás tiene que hacerse en cada partido, pues muchas veces buscan para dar más variedad, parejas cuyas fuerzas están compensadas por la misma incompatibilidad de los jugadores, dando por resultado que pelotaris de segunda venzan á los de primera, y los apostadores que iban á favor de los buenos se extrañen que sean los vencidos.

JAVIER BORDIU

¡SIEMPRE DON QUIJOTE!

QH! hidalgo caballero de la Mancha, el más pundonoroso y valiente de la andante caballería, y al lado de quien fueron niños en *bibe-*

(1) Véase el número anterior.

rón los Doce Pares de Francia, Amadís de Inglaterra, Amadís de Gaula, y todos los *Amadis* del mundo: ¡Vive Dios que no fuiste solamente producto imaginativo de aquel *escritorzuelo* manco, no; yo te conozco, te he visto hace pocos días en Euskal-Jai, pero no valiente y pundonoso como fuiste antaño, cuando tenías por principal misión *desfacer el entuerto* y el agravio, sino como un Quijote degenerado, grotesco y ridículo, que animando á Rocinante, afianzándote en los estribos que con facilidad pierdes, tapando tu cuerpo de esqueleto ambulante con falsificada rodela, y enristrando la lanza en tu mano huesuda é indigna, te he visto, repito, coartar la santa libertad individual y atropellar un derecho!

Con razón los pueblos extranjeros nos califican de Quijotes.

Cuando estaba sobre el tapete la cuestión de los anarquistas de Barcelona, un periódico francés, no recuerdo cual, decía, haciendo consideraciones, estas palabras, poco más ó menos: «El español es anarquista, porque es Quijote»

Si yo no te conociera, si no te hubiera visto aparecer en las distintas esferas de la vida, bajo diferentes fases, con diferentes nombres, sí, pero siempre encarnación de la misma figura, habría achacado á exageraciones de cronista las frases del escritor francés. Y sin embargo, asentí, con dolor, es cierto, mas, te apareciste tú, y tuve que bajar la cabeza ante la evidencia, sin poder decir como San Pedro: «En verdad: no conozco á ese hombre».

Español y Quijote, son palabras sinónimas desde mucho antes de crear tal personaje el ingenio fecundo de Cervantes.

¿La prueba?

¡Hela aquí:

Un policía entra el miércoles día 20 en el frontón. El reglamento confeccionado recientemente y que rige, ó debe regir para el espectáculo, está allí, en la pared, á la vista de todo el mundo, y lo conocen todos... menos el policía del caso.

Y él que desea prestar un *buen servicio*, ignora á quien, por si un espectador propone una apuesta con tal ó cual tono de voz, se acerca, le detiene, y á toda costa quiere llevársele preso.

El público, con muy buen sentido, considera arbitraria la detención, defiende al detenido, y á las voces de ¡fuera! ¡que se vaya! y otras por el estilo, el *caballero* policía suelta su presa y vuelve la espalda con indiferencia cómica.

¡¡¡Quijote!!!

Porque, ¿cuál es la noción que tiene de su deber este hombre, al detener á otro, para en seguida darle la libertad, ante la imposición de unos cuantos?

Pero no; yo no le hago cargos, yo no le censuro.

¡Por algo tenemos inoculada la sangre del hidalgo manchego!

¡Siempre D. Quijote, siempre tú!

En vano Sancho Panza te gritará:—Señor, esos que decís gigantes son molinos. Estos que se os figuran poderosos ejércitos son rebaños de inofensivos carneros...

Nada. Tú seguirás viendo gigantes y ejércitos sin que existan unos y otros, y no escarmentarás aunque las aspas movidas por el viento den en tierra con caballo y caballero, y aunque te hagan saltar las muelas á pedradas los que tomaste por aguerridos generales siendo pastores.

¡Tú siempre terne, siempre Quijote, y achacando á *encantamento* los vapuleos que recibas!

Y cómo nos reimos á tu costa.

Sardou lo ha dicho recientemente á un colaborador del *Figaro*, á propósito del estreno de su *D. Quijote*, y de las críticas que le han dirigido:

«... Si doy mi obra al Chatelet, no es lo mismo que si la diera á la Comedia Francesa, ni al Odeón. No es igual escribir para los niños que para las personas mayores. Mi obra está hecha teniendo en cuenta todo esto...»

Ya lo ves, *para los niños*. Porque hoy degenerado como estás, resultas altamente grotesco y ridículo á las personas mayores.

Pero tú dirás:— ¡Qué importa! ¡Yo siempre Quijote!

JUAN DE MADRID

QUÉ MALOS PERROS

APENAS dormí aquella noche, y eso que me acosté muy temprano y no leí ni fumé en la cama, con objeto de entregarme de lleno y sin preámbulos en brazos de Morfeo.

Revolvíame en el lecho con una desazón, *una cosa por dentro* que no sabía si era efecto de la alegría y de la emoción que me causaba el salir á jabalíes por primera vez, ó por el contrario, era un poco de miedo lo que tenía: alguien que me conozca creerá que era una mezcla de ambas cosas.

El caso es que apuntaba las tres y media el reloj que yo tenía en el cajón de la mesilla de noche, cuando de un salto abandoné la cama y empecé á vestirme.

Soñoliento y algo desmadejado, hubo momentos en que renegué de mí mismo y de mis aficiones venatorias; pero en cambio en otros la idea de que podía derribar de un balazo uno de aquellos fieros animales, sugirióme entusiasmos y alentó mis deseos.

Me calcé las polainas; me ceñí bien la canana; llené de viandas mi burjaca; me calé el sombrero de monte, y echándome la escopeta al hombro, salí de mi casa con paso firme, dándome cierto pisto á los ojos del sereno, cuando allá, en lontananza, se dibujaban los primeros albores del día...

Mis compañeros de expedición aguardábanme junto al pórtico de la iglesia, y los alegres y retozones latidos de los perros, y los ecos de las voces de algunos que tarareaban el *Ume eder bat*, y los rumores de los que hablaban de los últimos preparativos de la expedición, juntamente con los suaves y acompasados tañidos de la campana que anunciaba á los madrugadores la primera misa, formaban armoniosísimo concierto, agradable á mis oídos como el más bello.

Pusímonos en marcha, y subiendo ó bajando, trepando ó cayendo, corriendo ó andando, hablando ó callando, riendo ó cantando, llegamos después de dos horas de camino á uno de los rincones más pintorescos y frondosos de la pintoresca y frondosa Vizcaya.

Uno de los cazadores más viejo, que con nosotros venía, mandó colocarse á cada cual en el puesto que creyó más conveniente, mientras otro no menos añejo en edad y en el oficio, soltaba la trailla de hermosos sabuesos, que, haciendo cabriolas y vistosas contorsiones, se lanzaron por entre aquellas verdes zarzas y argomas y

por entre aquellos añosos árboles como alma que lleva el diablo.

Confieso que, al hallarme solo en mi puesto, un sudor frío corrió por todo mi cuerpo, y aunque mi vergüenza de hombre se me imponía, sentí miedo; pero para mí tengo que no hubiera hecho nunca papel de cobarde.

Con este pensamiento entretenido me hallaba, cuando el latir lejano de los perros, hizome salir del arrobaamiento, y cogiendo maquinalmente la escopeta, que recostada en un árbol estaba, monté las llaves y apercibime á la espera, cuando, ¡oh, miseria humana! Una necesidad apremiante vino á ponerme en un serio conflicto.. . . .

No pude aguantar más, y dejando la escopeta (montada, por supuesto) muy cerca de mí, propúseme satisfacer mi perentoriedad, mientras los latidos de los canes se oían cada vez más de cerca... más de cerca... hasta que los sentí á pocos pasos del lugar donde yo en tan triste postura me hallaba.

Levantéme rápido como el rayo, cogí la escopeta, y sin poder dar un paso, porque los pantalones embrazaban mis piernas, y en aquel estado tan cómico para el que de lejos me observara, pero tan serio para mí, disparé sin saber lo que hacía contra un bulto negro que en vertiginosa carrera se abrió paso por entre la maleza.

El bulto cayó rodando al segundo disparo, y yo, lleno de entusiasmo y alegría, pretendí correr hacia él... pero, ¡oh, indiscretos pantalones! Mi cuerpo besó el suelo al mismo tiempo que uno de los cazadores que bregaba con los perros, apareció entre la espesura exclamando sin darse cuenta de mi ridícula postura:

—¡Agora si que te has hecho buena, te has matao pues un obeja de Chomín el de Iturriotz!

B. MARIANO ANDRADE



PARTIDO DE FOOT-BALL.—La naturaleza prestó en uno de los días de la última semana, en Barcelona, á los aficionados á este juego de pelota, uno de esos días primaverales, que acostumbra poco á prodigar en esta época.

El velodromo de la Bonanova, pintorescamente situado entre campos que reverdecen bañados por el sol y con un horizonte despejado y alegre, gracias á su elevada posición, se vió favorecido por distinguida concurrencia, ganosa de admirar los pases y alegres variantes del juego á que la brillante atmósfera había prestado su valioso apoyo.

Los jugadores se presentaron en número de 18, que se dividieron en los dos bandos de encarnados y azules.

Al bando encarnado le tocó elegir el costado en que debía jugar, eligiendo cara al sol. La primera parte del juego, así como todo él, fué muy disputada, pareciendo sin embargo decidirse la ventaja por los delanteros azules, los cuales lograron introducir tres veces la pelota, y seguramente la hubiesen entrado más á no experimentar su capitán Mr. Reeves dos faltas de dirección cuando había logrado colocar la pelota frente á la puerta.

Los azules en esta primera parte obtuvieron dos puntos. Con la segunda parte cambió la suerte de los partidos, pues en ella, á pesar del empeño con que se disputaba el terreno por ambos bandos, logró el encarnado tres puntos y uno tan sólo los azules. En resumen, el partido hubiera sido de primera é inmejorable á haber reunido los once jugadores de rúbrica por cada bando.

* * *

BIEN POR LOS CATALANES.—Han comenzado los trabajos para levantar un nuevo frontón en la ciudad de Tarrasa.

* * *

VALIENTE DELITO.—Por entregarse á las expansiones del sport vasco, á la hora en que tocaban á visperas, fué detenido un joven en Rentería.

* * *

JAI-ALAI ALMERIENSE—En este frontón continúan jugándose los días festivos, por varios aficionados, grandes partidos de pelota, á los cuales acude siempre gran número de espectadores.

La afición, por lo que se ve, no decae en la ciudad de Almería, y ya que allí poseen un bonito frontón, sus propietarios debían contratar un buen cuadro de jugadores, que al par de satisfacer los deseos de los muchos partidarios del sport vasco, harían un buen negocio.

* * *

PARA LOS CICLISTAS.—El 11 de Mayo próximo tendrá lugar la renombrada carrera *Paris Burdeos*, organizada por el periódico francés *Le Velo*.

Se han dividido en tres categorías, los corredores que en ella tomarán parte, y son éstas: *Corredores de velocidad, amateurs y routiers*.

* * *

PETICIÓN JUSTA.—Varios vecinos de Durango han presentado una instancia al Ayuntamiento de aquella villa en súplica de que la pared del frontón se atrase hasta el camino que conduce á la estación del ferrocarril, para cuya importante mejora cede gratuitamente el terreno D. Juan María de Bengoa.

Si, como se espera, el Ayuntamiento accede á lo solicitado por sus administrados, este frontón será uno de los mejores de España, como antes era el más antiguo.

* * *

YA LLEGÓ.—Desde la semana pasada se encuentra entre nosotros el gran Irún, después de haber estado entregado por algunos días á su afición favorita, la caza.

Su última campaña en Barcelona, no ha podido ser más brillante, designándole sus entusiastas partidarios de la ciudad Condal, que son muchos, con el dictado de *coloso*.

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores es posible que Juan José se encuentre oyendo los aplausos de los concurrentes á Euskal-Jai y haciendo bueno el dictado de los barceloneses.

* * *

UN BUEN PARTIDO A PALA.—En el frontón de Bilbao, y á puerta cerrada, se jugó no ha muchos días un partido de pelota, á pala, mano á mano, entre un conocido industrial guipuzcoano que reside allí hace muchos años, y un marino de Abando, ya retirado de su profesión.

El partido, que resultó superior, llamó la atención de los invitados por la maestría y vigor con que lucharon los contendientes, igualándose dos veces, y siendo por fin el triunfo del de Abando, por cuatro tantos.

Ambos jugadores demostraron ser unos palistas de primera, entre los pocos que hoy se dedican á esta clase de juego.

* * *

NUEVO TRINQUETE.—Para uno de los días de la presente semana estaba anunciada la inauguración de un trinquete en Burjasot (Valencia), con un gran partido de pelota, tomando parte los jugadores Galapán, Rata y Rabosa, por una parte, y por otra Font, Tonet de Ondara y Angelino de Murla.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1 Y FUENCARRAL, 29

MADRID

AGENCIA PERIODÍSTICA VELOZ

DE

← REIG & MORAL →

Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés* reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosisimos. Pidanse detalles á la Dirección,

MONJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º

BARCELONA

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

CARÁCTER

Y

VIDA ÍNTIMA DE LOS PRINCIPALES PELOTARIS

POR

B. MARIANO ANDRADE

Se vende en las principales librerías y en esta Administración, á donde se dirigirán los pedidos.

Precio: 1,50 pesetas.



EL PELOTARI



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.